

Capitalismo informacional y nuevos escenarios de disputa.

Zanotti Agustín.

Cita:

Zanotti Agustín (2012). *Capitalismo informacional y nuevos escenarios de disputa*. XI Congreso Latinoamericano de Investigadores de la Comunicación. Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación, Montevideo.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/agustin.zanotti/57>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p6uq/pCp>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

**XI Congreso ALAIC 2012 La investigación en comunicación en América
Latina: interdisciplina, pensamiento crítico y compromiso social.
Montevideo, 9, 10 y 11 de mayo de 2012.**

Grupo Temático: GT 10 - Comunicación, Tecnología y Desarrollo

Datos del autor:

Agustín Zanotti

Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad - Universidad
Nacional de Córdoba; Universidad Nacional de Villa María.

Argentina

agustinzanotti@gmail.com

Título: Capitalismo informacional y nuevos escenarios de disputa.

Resumen:

El trabajo presentado constituye parte de un proyecto de investigación en curso cuyo objetivo es explorar y analizar diferentes manifestaciones de creación colaborativa de tecnologías, centrando la atención específicamente en el caso de las comunidades de software libre de la región.

De continuidad con tal iniciativa, la presente ponencia plantea ampliar la discusión en torno a una serie de transformaciones recientes del capitalismo a escala global, marcadas por la transición hacia un modo de desarrollo informacional.

Sostendremos, en este marco, que mientras el despliegue informacional ha dado lugar a nuevas formas de dominación y expropiación, encontramos por otra parte renovados escenarios de disputa que dan cuenta de una serie de tensiones sintomáticas.

Revisaremos brevemente tres de estos escenarios a menudo relacionados entre sí: la disputa por la democratización del espacio virtual como nuevo espacio público, la disputa por nuevas formas de organización de la producción en entornos virtuales y la disputa por las formas de propiedad y apropiación de los que denominaremos bienes informacionales.

La formación de redes y organizaciones de “piratería” cultural, la creación, construcción y gestión colaborativa de conocimientos y herramientas -tal como acontece en el caso de wikipedia o las comunidades de software libre-, el movimiento *copyleft* y sus propuestas para dejar de lado voluntariamente los derechos de propiedad intelectual, así como diferentes movimientos sociales que toman al espacio virtual como objeto de sus demandas y no únicamente como medio de expresión, son algunas de las manifestaciones que comentaremos en un esfuerzo teórico por articular un marco categorial que nos permita asir estos diferentes fenómenos en su complejidad.

En función de todo ello, diversos colectivos y formas de organización y acción colectiva contribuyen a una problematización de las formas dominantes de entender la tecnología y su significación social.

Título: Capitalismo informacional y nuevos escenarios de disputa.

1. Introducción:

La presente ponencia discute una serie de planteos en torno a transformaciones recientes del capitalismo a escala global, marcadas por la transición hacia un modo de desarrollo informacional. Sostendremos la tesis de que el despliegue informacional presenta una realidad ambivalente, marcada por una serie de tensiones y disputas presentes en la actualidad. Buscaremos referirnos a ellas a partir de nuevos escenarios de dominación y nuevos escenarios de disputa que se vienen configurando recientemente, haciendo alusión a algunas de sus manifestaciones.

De un lado, el sector informacional se ha constituido en un elemento central de los procesos de acumulación actuales¹, teniendo como correlato el desarrollo de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TICs) y el crecimiento de diversas actividades industriales de alto contenido tecnológico. Asistimos así a procesos de informatización de la producción en la mayoría de los sectores de la economía. Junto a ello, encontramos nuevas lógicas empresariales de organización del capital y gestión de la fuerza de trabajo.

Las transformaciones alcanzadas en este sentido asumen una complejidad bastante difícil de desentrañar debido a lo recientes de muchas de sus manifestaciones y a la dimensión global de sus impactos.

Pero hicimos alusión a una realidad ambivalente. Esta se revela en los diferentes escenarios de disputa que aquellos sectores de alto dinamismo al mismo tiempo presentan y que incluyen desde la ampliación de la participación en entornos digitales, la discusión sobre las formas de propiedad de los que denominaremos bienes informacionales, así como la puesta en funcionamiento de formas alternativas de producción colaborativa. Las nuevas tecnologías ofrecen un potencial en cuanto a posibilidades de conectar a los individuos, coordinar actividades y trabajo en red, facilitar la participación en el espacio público y promover nuevas formas de generar innovación y desarrollo. Todas esas manifestaciones favorecen la democratización y la desconcentración del poder

1 Datos recientes estiman que las operaciones de la industria TIC a nivel global -integrada por el sector de hardware, software, servicios y comunicaciones- superarán hacia 2013 los 4,5 trillones de dólares anuales, continuando con ello una tendencia de crecimiento acelerado y continuo (WITSA, 2010).

sobre instancias de producción, distribución y apropiación de conocimientos y diferentes tipos de bienes.

En función de todo ello, diversos colectivos y organizaciones contribuyen a una problematización sobre las formas dominantes de entender la tecnología y su significación social.

2. Escenarios de dominación

Sobre el comienzo planteamos la pregunta por las transformaciones recientes en el modo de producción capitalista. La problemática ha suscitado numerosas discusiones entre investigadores sociales desde hace algunos años, dando como resultado un conjunto de términos que pretenden aproximarse o resaltar diferentes aspectos dentro de tales tendencias: capitalismo inmaterial, *weightless economy*, sociedad de la información, *net-economy*, nueva economía, *knowledge-based economy*, revolución tecnológica de las TICs, entre otras. (Boutang, 2004: 107)

Aunque existan múltiples respuestas ante fenómenos de tal amplitud, encontramos sin embargo puntos centrales de confluencia entre los diferentes abordajes. Uno de ellos es la creciente centralidad del conocimiento, las tecnologías y los bienes informacionales en los procesos de valorización actuales. Presentaremos así tres definiciones acerca del capitalismo actual: *informacional*, *flexible* y *cognitivo*.

En su ya clásica obra *La Era de la Información* (1997), Manuel Castells se refiere a las transformaciones recientes en términos de informacionalismo o *capitalismo informacional*. El mismo indica una forma específica de organización social constituida por la confluencia entre un *modo de producción capitalista* y un *modo de desarrollo informacional*. En este nuevo modo de desarrollo, la generación de información y conocimientos así como su procesamiento, transmisión y control, se han convertido en fuentes principales de productividad y poder (Castells, 1997:46-51).

El modo de desarrollo informacional se ha extendido progresiva pero rápidamente en las últimas décadas, retro-alimentando una tendencia creciente de globalización. Las principales características que constituyen su núcleo constitutivo son:

(1) su *materia prima* son las tecnologías para actuar sobre la información;

(2) su *capacidad de penetración* en la casi totalidad de los ámbitos de la vida humana, individual y colectiva;

(3) su *lógica de interconexión* y su *morfología de red*, que se materializa en diferentes tipos de procesos y organizaciones;

(4) su *flexibilidad* y capacidad de reconfiguración permanentemente, escapando a la unidireccionalidad y la secuencialidad; esto puede tener efectos tanto liberadores como opresivos.

(5) la *convergencia* de los diferentes campos tecnológicos en un sistema altamente integrado. (Adaptado de Castells, 1997: 103-106)

Siguiendo a este autor, el nuevo paradigma informacional se sucede a partir de un modo de desarrollo previo al que denomina *industrialismo*. Mientras en el industrialismo la fuente principal de productividad radicaba en la introducción de nuevas fuentes de energía -ejemplos de ello son la máquina de vapor y la electricidad, durante la primera y segunda revolución industrial respectivamente- en el informacionalismo la fuente de productividad estriba en las tecnologías de generación y procesamiento de las comunicaciones y la información.

Es importante destacar que la transición entre uno y otro modo de desarrollo no se lleva a cabo de una manera evolucionista ni mecánica, rehuyendo a cualquier tipo de determinismo tecnológico o social. Su reconversión y coexistencia asume formas variadas, que sólo pueden ser analizadas históricamente y en cada contexto particular. Por otra parte, se reconoce que la información en un sentido general ha existido siempre y ha sido fundamental en la totalidad de las sociedades preexistentes.

El informacionalismo favorece una economía global cada vez más interrelacionada y conectada en tiempo real, con impactos diferentes entre las regiones y nuevas formas de desigualdad, nuevas conexiones y desconexiones.

"La economía global que surge de la producción y competencia basada en la información se caracteriza por su independencia, su asimetría, su regionalización, la creciente diversificación dentro de cada región, su inclusividad selectiva, su segmentación excluyente y, como resultado de todos estos rasgos, una geometría extraordinariamente variable que tiende a disolver la geografía económica histórica."

(Castells, 1997:133)

Al mismo tiempo, está redefiniendo una serie de instituciones centrales de la sociedad. Las transformaciones en el marco del informacionalismo repercuten de un modo fundamental a nivel empresarial, marcando la confluencia entre una nueva lógica organizativa y de gerenciamiento, y un proceso de cambio tecnológico marcado por la difusión de las tecnologías de la información (Sennet, 1998). Las

empresas operan cada vez más a nivel global y asumen una morfología de red. Entre las principales tendencias en este sentido encontramos: el pasaje desde la producción en serie a la producción flexible, crecientes procesos de interconexión entre empresas pequeñas, medianas o grandes, alianzas estratégicas entre el capital más concentrado, el paso de burocracias verticales a formas de organización horizontales, y la multiplicación de redes en diferentes niveles y bajo diferentes modalidades, hasta el punto en que llegan a ser las redes más que las empresas las verdaderas unidades de producción (Castells, 1997).

Las prácticas empresariales sacan provecho de las tecnologías para desanclarse del territorio y obtener una competitividad global. La nueva organización económica pretende descentralizar la gestión, individualizar y segmentar el trabajo y personalizar los mercados. Esto se manifiesta en modalidades de subcontratación, consultoría, reducción de tamaño de las firmas y personalización, entre otros. La forma de funcionamiento en red favorece, además, la tercerización en el exterior (*Offshore-Outsource*) como forma de sub-contratar mano de obra a menor costo y en una adaptación flexible a las condiciones de mercado.

A la par del crecimiento de la economía basada en la información, crece la demanda de conocimiento y la intelectualidad en el proceso de trabajo. Hardt y Negri (2002) destacan la creciente centralidad de este *trabajo inmaterial* dentro de los procesos de acumulación. Este aparece en diferentes formas: en primer lugar, en aquellas tareas que se incorporan a la producción industrial a partir de su informatización y la incorporación de tecnologías de la comunicación; en segundo lugar, en diversas tareas analítico-simbólicas, que pueden dividirse en labores de manipulación creativa e inteligente de mayor valor agregado y labores simbólicas rutinarias que incorporan menor valor; un tercer tipo es el que implica la producción y manipulación de afectos, relacionados con servicios personales de todo tipo que incluyen el entretenimiento, la recreación, salud y otros. (Hardt y Negri, 2002: 260)

La relativa escasez de este tipo de trabajo calificado en ciertas áreas tiene como contrapartida el esfuerzo permanente de las empresas por reducir costos y aumentar la productividad. Como consecuencia, aunque el trabajo informacional se ha multiplicado, este ha experimentado en varias áreas un proceso de informalización y precarización. Ello ha dado lugar a un *cognitariado* del que forman parte numerosos trabajadores inmateriales que carecen de derechos laborales, están sometidos a una creciente temporalidad y deben mostrar continuamente

creatividad, iniciativa propia, capacidad de adaptación y flexibilidad (Negri, 2007).

En relación a estos procesos, algunos autores problematizan la creciente puesta en disponibilidad de capacidades intelectuales y lingüísticas genéricas del ser humano en el proceso productivo. Tal como sostienen Rodríguez y Sánchez (2004), la “cooperación entre cerebros” deviene un recurso económico principal y auténtico capital fijo del tejido empresarial.

Se refieren así a un capitalismo cognitivo. Partiendo de la vieja intuición de Marx [1858] acerca del *general intellect*, fuente de conocimiento social que se vuelve fuerza productiva de primera magnitud, esta categoría se centra en los procesos de acumulación ligados a la mercantilización y la “*puesta a trabajar*” —en un sentido que indica coacción y el sometimiento a una relación salarial— de una nueva constelación expansiva de saberes y conocimientos asociados a nuevas formas dominantes de productividad. (Blondeau et al, 2004: 14)

Los diferentes intentos por apropiarse privadamente de estas cuencas de inteligencia colectiva producen *cercamientos* que ponen en juego nuevos y viejos instrumentos. Entre ellos se destacan las diferentes regulaciones sobre la propiedad intelectual -incluyendo marcas, derechos de autor y patentes- reforzadas recientemente en diferentes direcciones:

“Los sectores estratégicos de todas las economías se encuentran en juego: la alimentación y la salud por las patentes sobre la vida y sobre los fármacos; la educación por los procesos de privatización y por la vinculación de la investigación pública a las grandes compañías; el software y la red por las patentes sobre los métodos de programación y por la privatización de internet; los bienes culturales por la aplicación restrictiva y reactiva de los derechos de autor.”

(Rodríguez y Sánchez, 2004: 18)

El proceso actual de acumulación combina métodos tradicionales de expropiación con la tentativa de transformación en mercancías de nuevos dominios.

3. Escenarios de disputa

Hasta aquí hemos analizado algunas tramas que configuran renovados escenarios de dominación en el marco del capitalismo actual. Nos detendremos ahora en algunas manifestaciones de lo que entendemos como escenarios de

disputa. Nuestra intención es resaltar al menos tres escenarios particulares y a menudo relacionados: la disputa por la democratización del espacio virtual como nuevo espacio público, la disputa por formas de organización de la producción desconcentradas y la autonomía del trabajo inmaterial, la disputa por la apropiación de los bienes informacionales y las formas de propiedad.

El espacio virtual como territorio y medio de disputa

Castells (2007) se refiere a las sociedades actuales como *sociedades-red*, escenarios multidimensionales de poder donde coexisten redes diversas: financieras, culturales, políticas, militares, entre otras. Esta morfología de red articula asimismo nodos de contra-poder² y se manifiesta de una manera particular en las formas de organización social y acción colectiva. Varios autores reconocen en los “nuevos” movimientos sociales una de las formas centrales que asume el contra-poder en las sociedades actuales (Castells, 2007; Melucci, 1996). Sus manifestaciones tienen en muchos casos en común una oposición al capitalismo global, en alguna de sus múltiples manifestaciones o consecuencias.

La relación entre comunicación y poder ha sido central en la historia humana y cobra una renovada centralidad en el momento actual. La capacidad de influir en la opinión pública se ha constituido en una forma de mantener el orden y la dominación social. Mientras los medios masivos ocuparon un lugar central en este sentido a lo largo del siglo XX, de la mano del capitalismo industrial, la disponibilidad de la red global está configurando en la actualidad un renovado escenario comunicacional *multimodal* que da lugar a formas más horizontales y distribuidas de generar información y opinión. Un conjunto de nuevas posibilidades a las que Castells denomina *auto-comunicación de masas* se incorporan así al espacio público de las sociedades-red. (Castells, 2007)

A pesar de las brechas tanto en términos de acceso como de utilización, el espacio de la red global está siendo apropiado por una parte considerable de la población mundial. Aunque han pasado ya varias décadas desde la creación de Internet, la difusión de información y la comunicación por esta vía se ha multiplicado

2 Por contra-poder nos referimos a la capacidad de ciertos actores sociales para enfrentar y eventualmente cambiar relaciones institucionalizadas al interior de la sociedad. Siempre que existe dominación pueden encontrarse resistencias a esa dominación. Estas pueden asumir diferentes formas y plantearse en diversos campos: políticos, culturales, económicos, organizacionales o referidos a la vida cotidiana.

en los últimos años³. El espacio virtual se ha convertido así en una parte determinante del espacio público en las sociedades-red. Sin embargo, su apertura y disponibilidad no están definidas de una vez y para siempre sino que, por el contrario, se constituyen en un campo de disputas.

Encontramos así, por un lado, iniciativas que tienden a regular, controlar y restringir el espacio virtual, tanto de parte de los Estados como de corporaciones, que buscan por esta vía conservar o reforzar su poder sobre nuevas bases:

“...Esto significa el control de Internet, como en los Estados Unidos, usar control manual de los mensajes de correo electrónico, cuando los robots no son suficientes para hacer el trabajo, como en los últimos desarrollos en China, tratar a los usuarios de Internet como piratas y *cheaters*, tal como en gran parte de la legislación de la Unión Europea, comprar sitios de redes sociales para domesticar a sus comunidades, apropiándose de la estructura de la red para diferenciar derechos de acceso, así como otros interminables modos de enfrascar y aplicar políticas sobre el espacio comunicacional.”

(Castells, 2007: 259 [traducción propia])

Del otro lado, este nuevo espacio virtual se ha constituido en un elemento central para la organización y difusión de diferentes organizaciones sociales. El fenómeno de la *ciber-militancia* tiene muchas caras, que van desde la utilización de las tecnologías como modo de organización y expresión, hasta aquellas manifestaciones que trasladan sus demandas al espacio virtual y disputan por él. Encontramos ejemplos de ello en diferentes planos: en las redes de información alternativa y de contra-información, en las luchas por el establecimiento de mecanismos democráticos para la *gobernanza* de Internet, en las campañas por la preservación y ampliación de los derechos de los usuarios -a la información, la comunicación, la asociación- así como la defensa de la privacidad en entornos mediados por tecnologías, la implementación de estándares abiertos, la libertad de crear, gestionar y controlar contenidos propios en la red, entre otros.

Observamos así dos grandes tendencias: 1) la conformación de la red global como un nuevo espacio público con características propias y 2) la actuación de ciertos movimientos sociales sobre el espacio de la red, tomando a este no

3 La última década muestra en particular un acceso masivo a este medio, que en la actualidad alcanza los casi 2.100 millones de usuarios (www.internetworldstats.com, Marzo 2011). Correlativamente, la comunicación móvil ha estallado. La penetración de la telefonía móvil es superior al 100% en 97 economías del planeta, y el número de líneas de telefonía móvil en los 49 países considerados por la ONU como "menos avanzados" ha pasado de 2 millones a 280 millones en una década, lo que representa un incremento del 13.900% (UIT, 2010). Esta tendencia se corresponde con el salto de Internet a la telefonía móvil, el cual irá incrementándose.

únicamente como un medio de expresión y organización sino además, en algunos casos, como el objeto principal de sus demandas. La actuación de estos movimientos está redefiniendo en varios sentidos las formas de actuación política tradicionales.

¿Utopías reales?: experiencias de poder intersticial

Wright (2010) utiliza la expresión *utopías-reales* para referirse a algunas manifestaciones recientes dentro del capitalismo informacional. Aunque el término pueda parecer contradictorio, este autor lo utiliza para resaltar la importancia de ciertas propuestas que logran articular al mismo tiempo grandes ambiciones u horizontes, sin dejar por ello de actuar pragmáticamente en función de metas u objetivos concretos. La apuesta por utopías-reales se refiere, en última instancia, a aquellas acciones y procesos de empoderamiento social diversos que proponen formas alternativas de organización ya sea sobre la actividad económica, el Estado y/o la sociedad civil. Estas pueden ser muy variadas en sus formas, en su viabilidad y en sus efectos emancipatorios⁴. Sin embargo constituyen una fuente potencial de *cambio intersticial*, cuyos efectos, aunque no produzcan rupturas drásticas en las lógicas de dominación vigentes, sí son susceptibles de convertirse en avances hacia formas más democráticas e igualitarias de organización social.

Wright propone a la enciclopedia digital Wikipedia como un ejemplo de utopía-real asociado a las tecnologías de la información:

“Wikipedia es quizás el ejemplo más conocido en la primer década del siglo 21 de los potenciales anti-capitalistas de las tecnologías de la información en general y de Internet en particular. Muchos participantes activos de Wikipedia podrían sorprenderse al ver a Wikipedia caracterizada como una organización fundamentalmente anti-capitalista. (...) Sin embargo, los principios fundamentales de organización de Wikipedia no son simplemente no-capitalistas, sino completamente anti-capitalistas.”

(Wright, 2010: 139 [traducción propia])

En el caso de Wikipedia identifica cuatro principios fundamentales: 1) relaciones no mercantiles: contribuciones voluntarias, no remuneradas y libre acceso a los contenidos; 2) participación plena, libre e igualitaria; 3) interacciones directas y

4 Wright (2010) analiza diferentes experiencias y propuestas de empoderamiento social y realiza una evaluación de sus potencialidades y límites. Algunas de estas son: redes de economía social, cooperativas, fondos de capital controlados por trabajadores, emprendimientos de gestión asociada entre el Estado y los trabajadores, regímenes de ingreso básico universal, producción colaborativa de conocimientos, entre otras.

deliberativas entre los contribuyentes; 4) criterios democráticos para definir su gobernabilidad y la ocupación de las diferentes posiciones dentro del proyecto.

Con algunos aspectos en común, el caso del software libre también es susceptible de ser pensado a la luz de esta categoría. En un sector como el software y los servicios informáticos -altamente determinantes de la creación, manipulación y control de la información en el mundo contemporáneo- el movimiento software libre pugna por establecer racionalidades que trasciendan los procesos de mercantilización y permitan una democratización de los modos de producir y apropiarse de las herramientas informacionales.

Las organizaciones vinculadas al software libre presentan una amplia diversidad. Algunos de sus precursores llaman a la realización de un *idealismo práctico*, contraponiendo al modelo privativo de producción de software -dañino para la sociedad, poco ético y poco eficiente, en tanto dilapidador de recursos sociales- una forma de producción que favorezca la cooperación y la cohesión de la sociedad. (Stallman, 2004)

El modelo libre promueve situaciones de competencia y desconcentración de la oferta entre los productores. Favorece al mismo tiempo una organización de la industria basada en la prestación de servicios por sobre la venta de mercancías y difumina la barrera entre productores y usuarios. De este modo, se multiplica la cantidad de motivaciones alrededor de los desarrollos informáticos y prevalece una lógica comunitaria basada en criterios meritocráticos y no-mercantiles.

Mediante procesos de construcción orientados por valores, la disponibilidad de su código fuente -que permite acceder al conocimiento contenido en las aplicaciones-, la conformación de plataformas de trabajo colaborativo, y una serie de mecanismos que permiten multiplicar y gestionar una mayor diversidad de proyectos, el modelo libre genera formas de organización de la producción más desconcentradas y una mayor autonomía en el trabajo de sus desarrolladores. (Zanotti, 2011) El éxito del modelo libre está logrando así redefinir el horizonte de desarrollo de la industria informática en su conjunto.

Los bienes informacionales como bienes comunes.

Retomando algunos de los elementos que venimos presentando, podemos considerar que los bienes a menudo creados y distribuidos en el espacio virtual poseen una naturaleza particular, diferente de los bienes materiales entendidos en

un sentido tradicional: nos referiremos a ellos como *bienes informacionales*.

Siguiendo a Zukerfeld (2010) los bienes informacionales se caracterizan por ser no rivales, esto es, por ser replicables con costos cercanos a cero, sin adicionales a los de la elaboración del primero de ellos. En el caso de los bienes tradicionales la posesión por parte de unos implica la desposesión de otros. Para los bienes informacionales no rige sin embargo este principio de escasez. A pesar de su replicabilidad, los bienes informacionales son a menudo gobernados por un principio artificial de escasez, que los torna privativos y transforma en ilegal su reproducción de manera de garantizar modelos de negocio excluyentes (Busaniche, 2007).

Las discusiones en relación a este tipo de bienes nos aproximan a la cuestión de las formas de propiedad que pretenden erigirse sobre ellos. Frente a las presiones por reforzar o re-asegurar los actuales regímenes de propiedad intelectual, han surgido cuestionamientos respecto del carácter y las formas de apropiación que deberían gobernarlos. Las nuevas tecnologías de la información y los procesos de convergencia digital han precipitado a su vez el debate sobre la arbitrariedad de tales normativas.

Los argumentos fundacionales que dieron origen a los derechos de propiedad intelectual estaban centrados en promover el bien común y el estímulo del progreso de la ciencia y las artes, favoreciendo por esta vía el desarrollo de la sociedad (Boldrin y Levine, 2008)⁵. Por el contrario, los actuales regímenes de propiedad intelectual producen un "monopolio intelectual" con altos costos sociales y que atenta contra la innovación y la creación de tecnologías, conocimientos y otros bienes culturales. En concordancia con lo anterior, plantea la necesidad de recuperar el sentido original de este tipo de regulaciones y balancear los derechos entre los productores y los usuarios. (Lessig, 2004)

Altos estándares de restricción implican una merma en el acceso, desfavoreciendo especialmente a personas con menores recursos y generando condiciones de uso desfavorables para la totalidad de los usuarios o consumidores. Esto favorece a menudo situaciones de ilegalidad, como es el caso de la

5 La primera ley de copyright aparecida en los Estados Unidos en el año 1790 entendía a este derecho como un balance entre el desarrollo y la innovación de la sociedad en general y la recompensa al trabajo creativo individual. Ella aseguraba a los autores el monopolio de los derechos de la obra por un plazo inicial de 14 años, susceptible de ser renovado por 14 años más. En la actualidad, de acuerdo con el Convenio de Berna firmado por 157 países, el copyright se asegura por un plazo de 70 años después de la muerte de su autor. (Boldrin y Levine, 2008)

denominada “piratería” informática y cultural.

Entre los detractores de la propiedad intelectual encontramos manifestaciones de diverso tipo que promueven el uso y la creación compartida de saberes, conocimientos y bienes culturales en la red.

Encontramos en primer lugar al movimiento *copyleft*, el cual propone dejar voluntariamente de lado este tipo de derechos. Su iniciativa invita a los creadores de contenidos a liberar parcial o totalmente los usos permitidos sobre sus propias producciones. El concepto de *copyleft*, por tanto, no se contrapone a los derechos del autor sino que los amplía, jerarquizando su aspecto *moral* por sobre el *patrimonial*. De esta manera, se otorga a los creadores el reconocimiento por sus creaciones mientras que los usos de sus obras pueden ser liberados para favorecer una mayor circulación en el dominio público.

Otra de las acciones extendidas a lo largo de la red es la desobediencia frente a este tipo de restricciones. Las conocidas redes P2P, los servidores en la nube, o las redes sociales que promueven el intercambio de archivos operan de esta forma, conectando a millones de personas y poniendo en común diferentes tipos de contenidos. Estas acciones suponen a menudo formas de solidaridad y colaboración que comprometen tiempo, aprendizaje y esfuerzo, además de la utilización de complejos procedimientos y recursos tecnológicos.

Existen asimismo organizaciones más complejas que hasta han llegado a asumir la forma de partidos políticos. Tal es el caso del denominado “Partido Pirata” conformado en varios países y con representación en el parlamento Europeo.

La puesta en común de contenidos en la red puede ser considerada como un movimiento contra-expropiatorio que se erige frente a la concentración de las industrias culturales y tecnológicas. (Dyer-Whiteford, 2004)

4. Cierre: ¿Tecnologías posibles, sociedades posibles?

El recorrido realizado hasta aquí nos coloca finalmente frente a la pregunta por las tecnologías y su significación en las sociedades actuales. La tecnología es una construcción social y cultural que se encuentra en la actualidad en el centro de la disputa por el poder y la transformación social. Es necesario por ello trascender una visión instrumental de la tecnología: pronunciarnos en contra del dualismo entre determinismo tecnológico y neutralidad de la tecnología nos permitirá plantear la

pregunta por tecnologías posibles.

Autores como Feenberg (2002) consideran que la indagación por la tecnología se convierte de esta manera en una pregunta por el modo como se organiza la sociedad y sus metas u objetivos subyacentes. Una crítica cultural de las tecnologías hace posible pensar modelos de civilización basados en otros valores, y reflexionar en un sentido más amplio acerca de las tecnologías: ¿Pueden estas ser fundamentalmente re-diseñadas?, ¿Es posible pensar en formas de desarrollo técnico que trasciendan las capitalistas dominantes?, ¿Qué nos dicen las experiencias comentadas al respecto?

Siguiendo a Feenberg (2002), los males asociados al diseño tecnológico actual no están en la tecnología *per-se* sino en los valores anti-democráticos que gobiernan el desarrollo tecnológico y sus instrumentalizaciones. Su propuesta se centra así en la democratización de las instituciones técnicamente mediadas. De la mano del planteo anterior, Dagnino (2009) propone el desafío de pensar formas de *tecnología social*, maneras alternativas de adecuación socio-técnica que permitan favorecer la apropiación colectiva de lo producido.

Comenzamos el artículo al plantear que el informacionalismo presenta una serie de disputas, centrales para entender el mundo contemporáneo.

De un lado, la centralidad de las nuevas tecnologías en los procesos de creación, manipulación y control de la información la sitúan como una fuente central de productividad y poder. Esto origina diversos procesos de apropiación, explotación y puesta en disponibilidad de trabajo inmaterial o cognitivo, así como la privatización o el cercamiento del conocimiento social y la inteligencia colectiva.

De otro lado, las nuevas tecnologías ofrecen potencialidades en cuanto a la apertura y la democratización de un renovado espacio comunicacional *multimodal*. Diferentes manifestaciones colectivas se erigen aquí en formas de contra-poder, en disputa por ampliar los límites de este nuevo espacio público, por promover formas horizontales de creación de nuevos recursos, y por favorecer la apropiación ampliada de los bienes informacionales que circulan en la red.

5. Bibliografía

BLONDEAU O., ET. AL. (2004) *Capitalismo Cognitivo, propiedad intelectual y creación colectiva*. Madrid: Traficantes de sueños.

BOUTANG Yann Moulier (2004) Riqueza, propiedad, libertad y renta en el capitalismo cognitivo. En BLONDEAU, O. [Comp] (2004) *Capitalismo Cognitivo, propiedad intelectual y creación colectiva*. Madrid: Traficantes de sueños.

BUSANICHE Beatriz et.al. (2007) *MABI: Monopolios Artificiales sobre Bienes Intangibles*. Córdoba: Fundación Vía Libre.

CASTELLS M. (1997) *La era de la información. Vol. 1: La sociedad red*. México: Siglo Veintiuno editores.

CASTELLS M. (2007) "Communication, Power and Counter-power in the Network Society". En: *International Journal of Communication*, [Online] 1:1, pp.238-266. Disponible en: <http://ijoc.org/ojs/index.php/ijoc/article/view/46/35>

DAGNINO Renato (2009) Em direção a uma teoria crítica da tecnologia. En DAGNINO Renato (org.), *Tecnologia social: ferramenta para construir outra sociedade*. Sao Paulo: IG/UNICAMP.

DYER-WHITEFORD Nick (2004) Sobre la contestación al capitalismo cognitivo. Composición de clase de la industria de los videojuegos y de los juegos de ordenador. En BLONDEAU Olivier et al. *Capitalismo Cognitivo, propiedad intelectual y creación colectiva*. Madrid: Traficantes de sueños.

FEENBERG Andrew (2002) *Transforming Technology. A Critical Theory Revisited* US: Oxford University Press.

HARDT, Michael y NEGRI, Antonio (2002) *Imperio*. Buenos Aires: Paidós,

LESSIG L. (2004) *Free Culture*. New York: The Penguin Press. Disponible en: <http://www.free-culture.cc/freecontent/> [Citado: 07/06/2011]

MARX Karl (1972) *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse)* Vol 2. México: Siglo XXI. (Versión Original: 1858)

MELUCCI Alberto (1996) *Challenging codes. collective action in the information age*. New York: Cambridge University Press.

NEGRI Antonio (2007) *Goodbye Mr. Socialism. La crisis de la izquierda y los nuevos movimientos revolucionarios. Conversaciones con Raf Valvola Scelsi*. Barcelona: Paidós.

RODRÍGUEZ Emmanuel y SÁNCHEZ Raúl (2004) "Entre el capitalismo cognitivo y el Commonfare" En: AA. VV. (2004) *Capitalismo Cognitivo, propiedad intelectual y creación colectiva*. Madrid: Traficantes de sueños.

STALLMAN Richard (2004) *Software libre para una sociedad libre*. Madrid: Traficantes de sueños.

SENNET, R. (2006) *La Cultura del Nuevo Capitalismo*. Buenos Aires: Anagrama.

UIT [Unión Internacional de Telecomunicaciones] (2011) *Medición de la Sociedad de la Información, 2010*. Disponible en: www.itu.int/ITU-D/ict/publications/idi/2010/Material/MIS_2010_Summary_S.pdf [Citado: 24/8/2011]

WITSA [World Information Technology and Services Alliance] (2010) *Digital planet 2010. The Global Information Economy. Executive Summary*. USA: WITSA. Disponible en: www.witsa.org [Citado: 21/02/2011]

WRIGHT Erik Olin (2010) *Enviosioning real utopias*. London: Verso.

ZANOTTI Agustín (2011) "Reescribiendo tecnologías: Aproximaciones al movimiento software libre y su difusión en Argentina". En *Intersticios. Revista sociológica de pensamiento crítico*, [Online] 5:2, pp. 145-159.

ZUKERFELD Mariano (2010) "Cinco Hipótesis sobre el Trabajo Informacional. Aproximaciones a la caracterización del mundo laboral en el Capitalismo Cognitivo". En: *Revista Electrónica Gestión de las Personas y Tecnología*, [Online] 9:1, pp.76-85. Disponible en: capitalismoyconocimiento.files.wordpress.com/2010/12/zukerfeld-cinco-hipc3b3tesis-sobre-el-trabajo-informacional.pdf

Sitios web citados:

Internet Usage and World Population Statistics are for March 31, 2011
www.internetworldstats.com/stats.htm, [citado: 28/07/2011]